encabeza estas líneas, bastaría para probarla el juego incessante de la naturaleza que es un trabajo a veces manifiesto, siempre latente, por medio del cual se mantiene en equilibrio la vida del orbe entero. El trabajo es (sirviéndome de un término de mecánica) el eje incomparable sobre el cual giran todos los fenómenos; es también el volante misterioso que da el impulso a la máquina del ser y que, a su vez, recibe de eso mismo ser el impulso que perpetúa su movimiento: *alpha* y *omega* de la vida.

El trabajo sea intelectual ó material es la mas noble ocupación del ser racional; acrisola el espíritu y mantiene las funciones vitales.

Ved ese hombre creado en las regalias de la fortuna: nada le agrada, todo lo sacia; su temperamento es débil; su estómago rebelde; su espíritu apático; ved a ese artesano, es robusto; su brazo alza sin esfuerzo un peso considerable; su espíritu parece en viveza el espejo de su cuerpo; su ocupación es placer; su descanso deleite; su vida es homérica.

Nunca está mas contento el hombre que cuando ha cumplido con sus deberes; nunca mas triste que cuando el ocio le embota haciéndole sentir todo el peso de una vida inocupada; y aquí se aplica perfectamente este axioma: el descanso es la muerte.

Dejemos hablar la antigüedad que desordaba:

Moisés refiere en la Génesis que Dios eró el mundo en seis días y descansó de sus trabajos el séptimo. ¡Que ejemplo para la humanidad!—Cuando nuestros padres querían élogiar a algun hombre; dice Catón, nombrábase buen labrador, buen colonio; y era el mas honroso elogio. En la historia de ese heroico pueblo romano vemos el Senado, estando la patria en peligro, nombrar á Cincinato dictador; este deja su arado, vuela sobre Roma amenazada, somete a los Ecuos y seis días despues de la pacificación, habiendo sido aclamado *Señor del Pueblo*, depones su dictadura y regresa a sus campos. No recordamos bien si es en la clasica Alemania—relatamos de memoria—los soberanos antiguos empuñaban el arado una vez al año para inaugurar el trabajo por medio de ese simbolo.

En fin, vemos todos los pueblos amigos de las artes adquirir un grado de grandeza poco común, y las naciones que las escluyen ó desprecian llegar a la decadencia: Atenas vive y Esparta muere; Roma artista existe y Roma guerrera yace sepultada en los pliegues de la historia. La antigua nobleza que solo conocia dos cosas, Dios y su espada; profesaba al trabajo un invencible desprecio y lo dejaba como patrimonio de raza a los plebeyos; los plebeyos viven; la antigua nobleza ha muerto....

Del trabajo a la instruccion media la distancia de un paso: el bienestar que el trabajo produce; de la instruccion al saber media otro paso, el buen sentido que aquella desarrolla.

Sería cosa interesante una estadística imparcial de los vicios de la sociedad segun sus clases, y no dudamos un solo momento que, abstraccion hecha de los que se deben a la miseria y a la ignorancia, los de las clases ocupadas serian menos numerosos que los de las clases ociosas. No es, en efecto, muy fácil que la imaginacion aplicada a buscar los medios de existencia del cuerpo, tenga mucho lugar para pensar en otro cosa; por otra parte mientras el cuerpo esta ocupado en sus nobilísimas tareas el espíritu se halla embargado por las suyas relativas.

Si bien es cierto que el *dolce far niente* tiene sus apologistas es muy cierto también que los partidarios de esa estraña cuanto amada doctrina manifiestan sus productos en sus mismas palabras: sábaritas sin conciencia, agotan pronto los recursos de sus elementos. Al trabajo sucede el descanso como a la noche el dia; no hay fenómeno que no tenga su corroboracion en otro fenómeno

o puesto; movimiento é inercia, sonido y silencio, luz y sombra, vida y muerte.

El trabajo entronizado hoy, en parte, lleva a cabo las mayores obras; los imposibles de los siglos anteriores se ven vencidos por él: reúne los mares y escava las mas imponentes montañas para facilitar los viages; por él el pensamiento recorre veloz la inmensidad, por medio del rayo antes morador del úter; él esculrina infatigable el infinito donde giran otros desconocidos portentos de la creacion; busca sin cesar la solucion de mil problemas que son otros tantos arcaicos.

Trabajo, pues, es cosa santa. Es el simbolo agrado del tiempo organizador; es el carro triunfal del progreso, al que cada cual debe un impulso; es el bien del ciudadano; es el desahogo de la familia; es el lustre de la patria; es honra.

N.

Lujan.

REVISTA SEMANAL.

LA FUNCION DE LA VIRGEN.

Todos los pueblos católicos tienen su fiesta, predilecta la que celebran con pompa y grandeza. Esta fiesta es por regla general la de su patrono ó patrona.

Los Españoles, su San Ysidro en Madrid; su San Telmo en Tuy, y su Santiago en Santiago. Los Italianos, su San Genaro en Nápoles; su Cristo en Florencia. Los Franceses, La Asuncion de Maria Santisima, patrona de la Francia, y por este tenor todos los pueblos como he dicho donde existe el catolicismo consagran dos ó mas dias del año para festejar el Santo de su pueblo.

A esta parte de la América española cabele esa gloria al pueblo de Lujan donde el espíritu religioso existe en su mas alto grado y donde celebra su virgen patrona con inimitable esplendor todos los años. La que celebró este año, la Iglesia no pudo estar mas grandiosa ni mas solemne.

El templo, interiormente estaba arreglado con sumo gusto, distinguiéndose de los demas altares el mayor por la cantidad de luces, las que en verdad, formaban una bella perspectiva con los millares de promesas ex-votos que cubren los retablos de dicho altar. La misa mayor fué celebrada con la mas grande ceremonia y acompañada por una hermosísima orquesta traída a propósito de Buenos Aires.

Predicó el reverendo Padre Fray Marcelino Benavente cuyo talento, y fina oratoria religiosa no me hallo capaz de juzgar.

Una vez concluida la funcion la mayor parte de la jente subió al camarín, sitio donde está la virgen a quien tantos rinden culto.

No me pararé en hacer descripción ninguna de este monumento sagrado, verdaderó tabernáculo de la redencion humana, en donde el menos cristiano siendo su alma dolorida y vagar por sus ojos lágrimas de un místico placer, en donde el orgullo desaparece, los espartos privilegiados se postergan convencidos de su miseria y en donde solo queda en el corazón un pensamiento que se eleva hacia la pequeña imájen de la virgen.... ¡La oracion!

Tal es en resumen como se celebró la funcion de Iglesia este año a esta virtuosa Santa, a esta cariñosa madre de Jesus, a esta esposa del noble carpintero de Nazarett.

Es de desear que el pueblo de Lujan sepa agradecer ahora al actual cura Sr. Frené, así como a sus dignos compañeros los Ilustrados sacerdotes D. J. Montagne y J. Salvairo todos los sacrificios que están haciendo en bien de este rico Santuario, pues sería de lamentar les pagasen mañana a tan dignos ministros de la Iglesia con la triste moneda de la inercitud.

Ahora el benévolo lector me permi-

tirá que me revista de otro carácter para explicarlo como celebra el pueblo esta romería patronal. Puede decirse que ella empieza en el mes de Noviembre pues desde esta fecha cambia Lujan su cara de Jeremias por una alegre de Carnaval.

Los tenderos doblan el codo un poco mas convencidos de que venden en esos dias cuanto claro tienen en su establecimiento, pues les encajan con la mayor seriedad y sangre fria a las pobres estancieras modas del tiempo de Maria Castaña, diciéndoles que son las últimas que trajo la *moda elegante*. El sastrero toma también por su cuenta a un desgraciado paisano y le endosa una levita (por que ahora hasta los paisanos andan de levita) que pueden con los faldones solos, hacer un traje para él y toda su descendencia. El zapatero que le vende a otro un par de botas Napoleónicas que puede con ellas pasar el cabo de Hornos sin peligro de naufragar. El hotelero que si bien es cierto leña el estómago a los forasteros también les limpia los bolsillos de lo lindo. A esto debemos añadir las pollas que recorren las tiendas comprando tiles y otras telas para llevar esos dias, y por último, el jóven que apura al sastrero para que le confeccione un traje, un traje a lo estrangero.

Despues de todos estos fandangueros preparativos, llegan los dias de la funcion. El paisanaje abandona por unos dias su hogar doméstico para entregarse a unos desordenados placeres baquicos en unos templos conocidos ha muchos años con el nombre de barracas. ¿Sabes lector amado (de alguna pilcha) que son las barracas? son una especie de cabanas rústicas, hechas de ramas de árboles, injos etc. en donde el infeliz campesino vá a jugar hasta el último cobre del peso que tienen y que ganó a fuerza de sudar la gota gorda durante el año.

Se me objetará tal vez de que si unos pierden otros ganarán. Esa es una verdad de Pedro Grullo; pero los que ganan no son ellos sino los barraqueros que conforme los ven que se ponen a hacer curbas sin saber Geometria les cobran el cuatuple de lo que tomaron é andamis si mucho los apuran el valor de toda la barraca.

Este año habia quince y todas ellas rebozaban de jente. En la primera que entré ví media docena de viejas mas horribles que un ser del averno comiendo un matambre al que acompañaban con cierto vinillo de un olor *sui generis*, el que las tenia ya bastante bédus. Una de las mas trastornadas decia a otra que tenia la cara mas arrugada que una pasa. Ah! ¡la Andrea cuando yo tenia mis quince habia de ver como me seguian los mozos y qué cosas me decian!.... siempre me acordaré de uno que me llamó su iman, su esencia, su vida, concluyendo por decirme que se mataba, sino lo quería. Pobre, replicó D^a Andrea se hallaría enamaisado hasta los tuétanos.... Yo lo creo amargado por eso es que no quiero acordarme de mi mocedad, mire cuando supe que se habia matado (¡aprietal) por causa mia lloré mas de tres semanas; pero no hablemos mas de esto y tomemos mejor un traguito a su salud. Y ella y D^a Andrea apuraron nuevamente la botella a salud del finado cosa en verdad nunca vista. No hablemos ahora del sexo ótinado (perdonen la paradoja) que humoradas por los espíritus alcohólicos lanzaban por aquella boca mas ojos y cebollas que las que pueden comer un batallón en todo su vida no faltan lo allí tampoco guitarreros de primo cartel ni ajinebrados cantores que sentados a lo que te criaste cantaban cada copilla que podia arder en un candil.

El Domingo por la noche despues de la funcion de Iglesia hubo música, fuegos artificiales, iluminación y bailes etc. El lunes y martes hubo en la plaza corrida de sortija, ese juego que tanto gustaba a los hidalgos de Montfor-

te, pequeños reyesuelos del siglo XV. Treinta distinguidos jóvenes de nuestra sociedad elegantemente vestidos y cabalgando en briosísimos corceles eran los héroes de esta diversion. Con este motivo la plaza se hallaba llena de jente de todos matices, de todos tamaños y de todas formas. Ricos y pobres, viejos y viejas, pollos y pollas (no de raza alar) de todo habia allí.

Unos paseaban, otros estaban sentados y otros como papa moscas estaban arimados a los árboles tiesos que tiesos. Llegada la oracion la plaza se convierte en un panorama indescriptible. Centenares de faroles de papel colocados entre los árboles formaban en el suelo con la luz que salia a travez de las ojas, los dibujos mas variados y caprichosos. Serian como las ocho, los castillos de la plaza empezaron (y eso que Lujan no es plaza de guerra) a despedir fuego en todas direcciones contra los que limpios de culpa y mancha allí nabia.

Una banda de música conocida por el público flaramónico de la Capital bajo el nombre de la «Lira» nos hacia oír de sus instrumentos sus coordinadas voces. Despues de todos estos episodios que no sé si llamarles trágicos ó sublimes, encaminé mis pasos al Colegio de varones a oír el concierto musical que tenia lugar esa noche con motivo de no haber baile. No diré mas sino que todos los que en él tomaron parte salieron airoso de sus respectivos papeles, siendo estrepitosamente aplaudidos cada vez que concluían de tocar. La Sta. de Muslera cantó la careajada con tanta inspiracion que varios caballeros que allí habia me aseguraron que puede ser una digna rival de la Patti.

A las diez de la noche del martes acompañado de los escalados tipos R. R. L. R. F. A. A. B. P. S. O. L. me dirigí al colejo de varones, sitio donde tenia lugar el baile dado por la Municipalidad. Todos mis amigos iban de punta en blanco como vulgarmente se dice, pues desde el sombrero hasta los botines llevaban flamante. Yo mas humilde y menos presuntuoso que ellos, me contenté ir con una levita bastante gastadilla, unos pantaloncillos de bisecolor y unos guantes bastantito mareados.

(Continuará.)

SOLICITADA.

Sr. Editor del «Monitor de la Campaña.» En el número 281 de «El Mercantil» se registra un artículo del cual extracto las siguientes líneas que espero quiera V. darles cabida en las columnas del Monitor.

..... FERRO CARRIL AL ROSARIO Y CAPILLA DEL SEÑOR.

En la presentacion hecha al gobernador de la provincia por los vecinos de la Capilla del Señor, suscrita por doscientas firmas de los principales comerciantes de esa localidad, a recaído el acuerdo del Gobierno despues de varias entrevista con el comisionado Sr. D. Ignacio Sanchez, a quien los firmantes habian elegido para acercarse al gobierno y de acuerdo con este y el Sr. Billinghurst se ha acordado que la estacion con tanto perjuicio de esa localidad iba a situarse a dos leguas, se haga ahora en el mismo pueblo, todo esto debido a la proteccion que el paternal gobierno que tenemos muestra por el adelanto de la campaña.

Los vecinos de la Capilla del Señor tienen que dirigir un voto de gratitud al señor Acosta y a su ministro el Señor Pinedo y muy particularmente al digno, activo y simpático señor D. Ignacio Sanchez.

Con agentes de esta clase no hay duda que, las grandes dificultades que continuamente suceden en los pueblos de nuestra campaña, se allanarían siempre con buen éxito, pues notamos que siempre que se hacen elecciones de hombres de las cualidades del señor Sanchez, todas las dificultades se allan-